



Melanie Klein Trust

Debate sobre la identificación proyectiva. Transcripción.

Un evento de Klein Studies celebrado en el Institute of Psychoanalysis el 12 de junio de 2012

Integrantes del panel

John Steiner
Elizabeth Spillius
Edna O'Shaughnessy
Ignês Sodré

Participantes del público

Ron Britton
David Bell
Phil Crockatt
Catalina Bronstein
David Taylor
Cyril Couve
Kate Barrows
Robin Anderson
Michael Mercer
David Simpson
Malka Hirsch-Napchan
Giovanna di Ceglie
Deborah Steiner
Sally Weintrobe

John Steiner

Esta noche estamos celebrando en parte la publicación del libro de Red [Edna O'Shaughnessy] y Liz [Elizabeth Spillius]. Es todo un logro y me parece que es inusual que, de hecho, valga la pena leerlo [*risas*]. Se trata de una recopilación de trabajos. Éste es un tema muy interesante –tan complejo y difícil– pero espero que el debate de esta noche nos ayude a esclarecerlo. Todos somos conscientes de la importancia del concepto, pero queremos lograr una comprensión más completa. De manera que Liz hará una breve introducción al tema, seguida por otra igualmente breve de Red, y después abriremos el debate. Ignês [Sodré] y Ron [Britton], que han escrito sobre la identificación proyectiva de manera muy original, participarán del debate. Le pido a Liz que comience.

ELIZABETH SPILLIUS

Gracias, John. Mi reacción ante este concepto, especialmente al principio, fue pensar "¡qué concepto extraño!" A mí me pareció que eran dos ideas completamente contrastantes; porque "proyectiva" indica una diferencia – incluso una contradicción–, por cierto movimiento. E "identificación" quiere decir parecido, similitud. Y ¿qué iba a hacer Klein con esto? Estamos hablando de hace muchos años atrás. Lo estaba leyendo por primera vez. Y



me parece que no sorprende que esta idea fuera relativamente tardía en la obra de Klein y que estuviera incluida en "Notas sobre algunos mecanismos esquizoides"... una posición esquizoparanoide. Si les interesa, encontrarán una descripción realmente buena de la identificación proyectiva (que Red y yo llamamos Proj-Id) en "Nuestro mundo adulto y sus raíces en la infancia", de 1959, donde Klein hace una presentación clara y simple. Me parece que iba a disertar en el Napsbury Hospital o algún otro lugar por el estilo, de manera que es fácil de entender y más simple.

Creo que Klein escribe como si hubiera dos objetos, dos personas, y como si pasaran cosas entre las dos personas. Enseguida asegura que lo que se proyecta no son solo cosas malas; Klein quiere corregir ese concepto de entrada. Las cosas buenas también se proyectan. En un punto insinúa que las cosas buenas a veces se proyectan porque la persona siente que no merece que le pasen cosas malas. Pero después amplía el concepto y agrega algo que se ajusta más a mi pensamiento: que en esto hay algo involucrado que es mucho más fundamental que la curiosidad. No usa esa palabra, pero creo que la idea está ahí. Pensé que si yo participara de ese intercambio, querría saber quién y qué es esta otra persona que es tanto diferente a mí como igual a mí. ¿Podría yo tener sus cosas buenas? ¿Toleraría sus cosas malas? Y ¿somos realmente tan diferentes, o somos básicamente similares, básicamente lo mismo? Esto se vincula con la idea de Ron: la diferenciación entre identificación proyectiva atributiva y adquisitiva. Porque, ciertamente, en el material clínico cada tanto encontramos una persona que no quiere necesariamente deshacerse de cosas propias, sino más bien está muy deseosa de apropiarse de cosas de la otra persona. De manera que la adquisición es bastante importante.

¿Cómo se piensan estas cosas? En mi experiencia, simplemente hay que esperar lo mejor y tratar de entender lo que pasa entre uno y el paciente. Tener la idea en mente, pero no en primer plano. Este concepto tiene otra característica notable que no alcanzo realmente a comprender: la velocidad con la que se ha difundido la idea y la cantidad de espacios a los que se ha propagado tan rápidamente. Mi primera experiencia al respecto fue en 2002, que para los estándares de la Proj-Id tal vez sea un poco tardía. Fue durante una reunión de la Federación Psicoanalítica Europea, donde presentaron trabajos Helmut Hinz de Alemania y Jorge Canestri de Italia (quien también habló en detalle de España). Jean-Michel Quinodoz hizo referencia a los francoparlantes de Europa pero, finalmente, en un trabajo interesante en el libro analiza las actitudes hacia este concepto en particular de quienes hablan francés, en los lugares donde se habla francés. La idea también se propagó a América del Norte, América del Sur, Australia, Nueva Zelanda, incluso a partes de China y Japón. El porqué me resulta un misterio. ¿Es tan útil o es que solo estuvo de moda durante un tiempo? Nunca terminé de entenderlo. Pero, en definitiva se puede decir que es un concepto contagioso; si el vecino



Melanie Klein Trust

lo tiene nosotros tenemos que tenerlo también. Bueno, hasta acá mi presentación.

JOHN STEINER

Ya tendremos mucho que decir al respecto y le haremos preguntas a Liz, pero ahora pidamos a Red que haga su presentación.

EDNA O'SHAUGHNESSY

Primero quisiera continuar con los dos temas que Liz nos estaba comentado: la obvia naturaleza contestataria del concepto mismo de la identificación proyectiva, por un lado, y la velocidad inusual con la que el concepto se propagó por el mundo analítico, por el otro. Respecto de la naturaleza contestataria del concepto, también hay un hecho curioso, que Klein introdujo en términos de mecanismos esquizoides. Luego, quien más contribuyó por supuesto fue Bion, que introdujo un concepto bastante opuesto: el contacto fundamental. El concepto también presentó muchas facetas adicionales, y recordemos que Wittgenstein ha dicho algo muy interesante respecto de los conceptos. Por ejemplo, respecto del concepto de pensamiento dijo: "no se tiene que esperar que esta palabra sea empleada de manera uniforme; más bien, deberíamos esperar lo contrario". Y esto formaba parte de su filosofía general del lenguaje: que deberíamos dejar de imaginarnos que los conceptos tienen una esencia y que deberíamos en cambio darnos cuenta de que más bien es una cuestión de lo que él llamó "parecidos familiares". Opino que el concepto de la identificación proyectiva realmente no tiene muchas esencias para que podamos elegir una y ¡listo! Hay muchas cosas... ésta, la otra y la de más allá. Se trata de los parecidos familiares.

También tengo una idea –y no sé si es la correcta– sobre la rapidez con la que se adoptó el concepto. Me pregunto si tendrá algo que ver con el hecho de que, si bien el fenómeno no tenía un nombre, había existido entre los seres humanos desde siempre. Digamos que una persona tiene un efecto sobre la otra. Solo tenemos que pensar en la literatura y la poesía para apreciar que se sabe que las personas llegan a acuerdos para cargar cosas la una para la otra. Reconozcamos que, por supuesto, tuvo sus precursores en el psicoanálisis. Está lo que Freud dijo sobre Miguel Ángel y, en términos más generales, lo que Freud enfatizó: que un inconsciente puede hablar directamente con otro inconsciente. Anna Freud tenía un ejemplo muy interesante de la identificación con el agresor. El término ya estaba en el aire para la época en que lo introdujo Melanie Klein; algo que Liz puntualiza en el prefacio del libro. En nuestra sociedad, Marjorie Brierley usó el término "identificación proyectiva" pero no lo siguió desarrollando. Después, Klein lo nombró y lo llevó al centro de la escena psíquica kleiniana, al relacionarlo con ansiedades, impulsos y defensas en "Notas sobre algunos mecanismos esquizoides".



Y me pregunto si un motivo por el cual el concepto se propagó con tal rapidez es el hecho de que se trata de un fenómeno muy central y común de la vida, no solo del psicoanálisis, a pesar de que no tuviera un nombre. Incluso estaba pensando que tenemos una canción infantil: "Jack Sprat no podía comer grasa. Su esposa no podía comer carne magra. Entre los dos lamieron el plato hasta dejarlo limpio" [*risas del público*]. Pienso que Liz y yo probablemente dividimos el trabajo editorial porque cada una sabía lo que la otra incluiría o no incluiría.

JOHN STEINER

Bueno. Creo que deberíamos empezar y ver cuál de estos aspectos genera más atención, y cómo se desarrollará el debate.

[*pausa larga*]

Me parece que están algo tímidos. Fíjense qué poco tímido estoy yo. Me sorprende la complejidad del concepto, pero estoy convencido de que es un concepto unificado. Creo que necesita ser elaborado en detalle. Me llamó la atención que Red usara la idea de una familia de significados, pero creo que es una geografía, un espacio geográfico donde pasan cosas entre las personas. Y, si queremos entenderlo, tienen que estar dispuestas a describir las complejidades. La complejidad se puede apreciar en forma inmediata, porque hay múltiples identificaciones. Y siempre pienso que Freud hizo una hermosa descripción en su trabajo sobre Leonardo da Vinci, en el que dice que da Vinci se identificaba con su madre y se tomó él mismo como objeto. En nuestra jerga diríamos que da Vinci proyectaba un yo infantil en sus alumnos y que eso era la identificación proyectiva, repudiando el yo como propio y atribuyéndoselo al alumno. Pero eso no es lo único que pasó: lo otro fue que él se identificó adquisitivamente con su madre. Y me gustaría hacerle una pregunta al panel: ¿qué pasa con la identificación *introyectiva*? Si tomamos la imagen de una madre, ¿eso es introyectivo? ¿O uno se proyecta en la madre y se apodera adquisitivamente de esa identidad? Pero independientemente de que tenga un yo identificado con la madre, otra parte del yo la repudió. Claramente, eso requiere de una escisión. No se puede tener una identificación proyectiva sin una escisión. Si nos damos cuenta de que el objeto está realizando un ejercicio similar al mismo tiempo –escindir e identificar– nos podremos imaginar la complejidad de la situación. Muchos de nosotros nos hemos interesado en la manera en que el analista usa la identificación proyectiva para sus propias defensas y cómo el paciente se siente proyectado en esa situación. Eso es todo lo que quería decir. Me parece que hay cosas que efectivamente podemos entender. Pero todo es muy complejo y cada situación individual tiene que ser descrita clínicamente. No podemos simplemente decir "Percibí que había una identificación proyectiva". Sería como decir "Percibí que estaba respirando". Hay que describirlo específicamente. Henri Rey solía decir "Hay que preguntarse a sí mismo: ¿qué parte del yo, y con qué motivos, reacciona ante cuál parte del objeto, con qué motivos y con cuáles consecuencias?" Creo que algo así es



Melanie Klein Trust

lo que se necesita: ¿qué parte del yo que está identificándose con qué objeto se relaciona con quién, distorsionado por cual proyección? Y eso requiere una respuesta individual. Pero lo presento con la esperanza de que genere diferentes preguntas de los asistentes.

ELIZABETH SPILLIUS

Dicho sea de paso, Klein siempre lo llamaba "mi trabajo sobre la escisión". No lo llamó "mi trabajo sobre la identificación proyectiva".

JOHN STEINER

David Bell pide la palabra.

DAVID BELL

Sí. Quiero profundizar un poco sobre lo que se dijo en los comentarios introductorios, porque es un concepto sobre el que tengo sentimientos encontrados. Es decir, cuando lo enseñé me esforcé por transmitir categóricamente que la identificación proyectiva es un evento interno; no es un evento interpersonal. O sea, uno no puede mapear un mecanismo psíquico a una situación interpersonal; son cosas diferentes. Entonces me trato de imaginar la situación. Por ejemplo, pensemos en alguien se siente excluido y solo, y está solo en su habitación y se imagina que es muy superior a otra persona, y se imagina que esta otra persona lo está mirando y también se siente excluida y sola. Por supuesto, luego se siente mejor. No es que hayan conocido a nadie. Se ha identificado adquisitivamente con un objeto y ha proyectado otra cosa a otra persona. Pero quizás después sí conoce a alguien y lo actúa de manera que ese rearrreglo interno de cosas tenga una instanciación en la realidad. Por ejemplo, si se conoce a alguien y se lo induce a sentir envidia. Ésta es la versión del concepto en dos etapas. La primera es la identificación proyectiva que se produce internamente y en una fantasía, con consecuencias sobre cómo se siente la persona. La segunda es su actualización, que sigue el modelo de Joe Sandler y Michael Feldman. Creo que hago esto porque a menudo escucho que la gente dice: "Bueno, no puede haber sido identificación proyectiva porque no me afectó", como si el barómetro fuera cómo se siente la otra persona, y no el entender qué le está pasando a la persona. Habiendo dicho esto, nunca me siento plenamente convencido de mi propia argumentación, porque también me siento seguro de que existe una suerte de contacto inconsciente directo que, en mi opinión, es un tipo de concepto diferente del primero. Pero supongo que lo que estoy queriendo decir es que me parece conceptualmente difícil mapear un procedimiento defensivo interno y buscar la evidencia que lo sustenta en una persona externa real. Tal vez parte del problema sea que no hay una esencia, que es parte de una familia.

JOHN STEINER

¿Quizás alguien querría responder?



RON BRITTON

Creo que lo que voy a decir se conecta en parte con lo que acaba de comentar David porque, en definitiva, Klein describe el concepto en su trabajo en un momento en que estaba bastante concentrada en el análisis de Herbert Rosenfeld. Por esa época debe haber estado escuchando mucho acerca de los pacientes esquizofrénicos de Rosenfeld. Creo que fue en este contexto y, por lo tanto, en ese momento estaba abordando un fenómeno psicótico.

Como la mayoría de los conceptos psicoanalíticos explicativos, comienza como una psicopatología y termina siendo normal. Lo que quiero decir es que es como la medicina. En otras palabras, lo anormal conduce a estados y mecanismos normales, como es el caso del complejo de Edipo, o la posición depresiva o la identificación proyectiva. Pero creo que uno de esos conceptos es realmente válido, ya que ha surgido –se lo conoce– a partir de la experiencia psicoanalítica. No es algo que vino de afuera y se lo injertó; proviene de la práctica profesional. Ahora voy a agregar a lo que dijo Red: es muy temprano porque, si tomamos por ejemplo a Klein, sus casos infantiles en Berlín están llenos de ejemplos de identificación proyectiva, que ella está analizando sin nombrarla. El caso Erna, por ejemplo, está plagado de lo que ahora llamamos identificación proyectiva, pero que en ese momento no tenía ese nombre. Y el mejor ejemplo de todos está en Freud. Voy a leer un breve fragmento de un trabajo de Freud que no descubrí hasta después de introducir una idea que, me parecía, era nueva. Por supuesto, luego descubrí –como es el caso de las famosas notas al pie de Freud– que él ya había descrito esa idea a la perfección. Y era la idea de la identificación proyectiva adquisitiva –mi término– con una o la otra figura paterna en la escena primaria; de eso se trata el trabajo. Se llama "Un caso de paranoia que contradice la teoría psicoanalítica de la enfermedad". Lo escribió justo después de "Duelo y melancolía"; o sea que fue cerca de 1915. Voy a describir muy brevemente parte del trabajo y verán lo que quiero decir. Fue un caso analítico en que Freud se desempeñaba como una suerte de perito. Había una mujer joven que quería hacerle juicio a alguien; su abogado la llevó a Freud para que verificara la validez de sus aseveraciones. La joven aseguraba que un hombre había abusado de ella porque había hecho que un tercero los fotografiara mientras hacían el amor. Esto le había dado el poder al hombre para sumirla en el escándalo. Ésta fue la mujer que trajeron a su consulta. Era una joven muy atractiva, de 30 años, hija única que vivía con la madre. El padre había fallecido hacía años. Un hombre que trabajaba en su misma oficina, que no podía casarse con ella, la convenció de ir a sus habitaciones durante el día (Freud fue siempre muy reservado respecto del motivo por el cual este hombre no se podía casar; suponemos que era casado). Ahora voy a citar a Freud. ¡No podría decirlo mejor que él!: "Se abrazaron, se besaron, mientras yacían juntos, y él comenzó a alabar sus encantos que le habían sido revelados parcialmente. Sin embargo, inmersa en esta escena idílica, la mujer se asustó por un ruido, una especie de clic o ruido, y el hombre la tranquilizó diciéndole que se trataba de un reloj. No sabemos qué pasó después, pero al irse ella ve a dos extraños en las



Melanie Klein Trust

escaleras. Uno de ellos llevaba consigo una pequeña caja negra envuelta, y ella no tardó en desarrollar una teoría: podría haber sido una cámara y el hombre podría haber estado escondido detrás de las cortinas, sacando fotos. Así es que inicia una campaña contra su amante o futuro amante". Después Freud da su explicación, y quiero llamarles la atención sobre eso. Primero puntualiza que la paranoia de la mujer no se condice con la idea psicoanalítica preexistente, la idea actual, que esencialmente está basada en la homosexualidad, y luego afirma que este caso se da en un contexto heterosexual. Y agrega (vuelvo a citar a Freud): "Entre el cúmulo de fantasías inconscientes de todos los neuróticos y, probablemente todos los seres humanos, se encuentra la de observar a los padres teniendo relaciones sexuales. Ésta es la fantasía primaria". Después, Freud se explaya en más detalle, y dice: "Resulta claro que para esta mujer el amante era su padre, pero ella había tomado el lugar de la madre; y el que escuchaba y miraba era un tercero, que originalmente había sido ella misma. En lugar de escoger a su madre como objeto de amor, la mujer se identificó con su madre: se convirtió en su madre". Bueno, ¿qué más puedo decir? Escondido en este trabajo... es fascinante, lo único que necesitaba era el nombre. Me parece que, muy a menudo, Freud usa el concepto en su trabajo; aparece muy claramente en diferentes momentos.

JOHN STEINER

Gracias.

EDNA O'SHAUGHNESSY

Fascinante.

JOHN STEINER

Bien. Sí, Phil Crockatt por favor.

PHIL CROCKATT

El pasaje de Freud que Ron acaba de describir me remitió a algo que estaba pensando en relación con algunos temas mencionados antes, sobre por qué el concepto es tan contagioso. Me parece que una de las cosas que cobra vida en la descripción de Ron es otro de los grandes descubrimientos de Klein, que es el mundo interior de las relaciones con el objeto. Creo que en el pasaje de Freud lo percibimos en forma muy vívida, además de la idea de las identificaciones con diferentes tipos de objetos. Y si pensamos en su otro trabajo, "Transferencia: la situación total", podremos apreciar una versión mucho más profunda de la transferencia, de la cual hemos visto un ejemplo muy bueno. Me parece que el concepto de la identificación proyectiva ofrece un apuntalamiento, un mecanismo mental que a su vez explica esta versión mucho más compleja y profunda del mundo interior del inconsciente de las relaciones con el objeto. Esto se condice con lo que nos decía Dave Bell, actualizado y enactuado en la interacción con el analista. Por eso es muy interesante lo que nos decía Dave que la identificación proyectiva es un



Melanie Klein Trust

concepto *interior*. En mi opinión es bastante complejo e incluye el enactuado y la actualización. No sé qué pensará el panel, pero probablemente éste sea uno de los motivos por los cuales el concepto cobró tanta profundidad. Porque realmente se conecta con el énfasis en la transferencia –una versión muy profunda de la transferencia– y con la recreación del mundo interior comparado con los conceptos muy anteriores.

JOHN STEINER
¿Catalina?

CATALINA BRONSTEIN

Sí, muchas gracias. Estaba siguiendo lo que dijo Ron y pensando que, obviamente, Freud ya había introducido la noción de los objetos interiores y también de la identificación; ya estaba presente en "Duelo y melancolía". Me seguía preguntando específicamente sobre las diferencias entre la identificación proyectiva adquisitiva y la identificación. Una pregunta es ¿cuáles son las diferencias específicas? Solemos usar la noción de la identificación proyectiva adquisitiva. Otra cuestión es el concepto que Rosenfeld también analizó en su noción de las "islas psicóticas" que, en mi opinión, es un concepto muy válido y útil; tiene que ver con la identificación proyectiva que se da dentro del mismo sujeto en relación con diferentes partes del cuerpo. Rosenfeld describió cómo, mediante la escisión y la identificación proyectiva, se puede sentir que las fantasías están alojadas en una parte del cuerpo. Y me interesa esto porque pienso que quizás sea útil para pensar cuál es la diferencia entre esto y los mecanismos que a veces vemos en la histeria: hasta qué punto pensaríamos en usar la noción de identificación proyectiva en relación con la histeria. Si bien no es lo mismo me parece que, en relación con lo psicósomático, el ejemplo de Rosenfeld de las islas psicóticas es bastante útil.

JOHN STEINER
Sigamos pensando sobre el tema con el panel, ¿les parece?

EDNA O'SHAUGHNESSY

Estaba pensando en la noción de "actualizar" que mencionó Phil Crockatt. Por supuesto, Joseph Sandler la acuñó en su trabajo más excelente, que incluimos en el libro. Él pregunta ¿cómo se puede aceptar este concepto si no se acepta todo el trabajo de Klein? Y Sandler piensa que se puede. Por cierto, él pudo colocarlo en otra perspectiva psicoanalítica; algo que le prestamos mucha atención en nuestro libro.

JOHN STEINER
¿Dave Taylor?



DAVID TAYLOR

Pensé que, cuando hizo referencia a Wittgenstein, Red iba a decir –y ésta es una cita que nunca me sale exacta– "sobre aquello de lo cual no podemos hablar, debemos guardar silencio". Porque me parece que uno de los aspectos importantes de la identificación proyectiva es su naturaleza no verbal. Podríamos vincularla con la idea que introdujo Bion al argumentar, en un sentido más fundamental de lo que se había hecho antes en el psicoanálisis, que los seres humanos son animales sociales. Obviamente, Freud había hablado sobre los seres humanos como animales de rebaño, pero me pareció que Bion estaba diciendo que estamos fundamentalmente relacionados los unos con los otros. No sé si él lo dijo explícitamente o si es algo evidente de por sí, pero ¿la identificación proyectiva es el medio por el cual somos animales sociales? El vínculo entre nosotros es fundamentalmente no verbal. Luego surge la pregunta: ¿eso tiene que ver con algo llamado fantasías (*phantasies*) inconscientes, o es simplemente lo que hacemos, lo que somos... simplemente nuestro equipo? Y una pregunta adicional que me gustaría formular es: ¿puede ser que las formas de la identificación proyectiva que parecen únicamente intrapsíquicas –en que el paciente psicótico ya no se preocupa por verificar que la proyección se haya producido– simplemente tengan un objeto malo que los rodea y observa? ¿Se pueden explicar en términos generales esas formas de identificación proyectiva? ¿Hasta qué punto se pueden explicar en vista del colapso de la función comunicacional normal, para la cual –según dijo Bion– se necesitan un emisor y un receptor? Como ustedes ya saben, el bebé necesita una madre y la madre necesita un bebé... Como puntualizó Dave Bell, no se ha resuelto realmente la concepción de la fantasía inconsciente sobre la cual Hanna Segal solía decir: "miren, esto es una fantasía y la concepción de la identificación proyectiva", que la considera como una forma de comunicación interpersonal.

EDNA O'SHAUGHNESSY

Por cierto, es importante puntualizar que se trata de algo no verbal, sin palabras. ¿Acaso Freud no pensaba que la consciencia era el órgano de la percepción de las cualidades psíquicas? ¿Y no vemos cómo esto sucede, sin palabras, incluso entre los bebés y sus madres, cuando el bebé percibe sin palabras la depresión de una madre deprimida? Por supuesto, más tarde esto podrá ser volcado en palabras, pero eso sucederá mucho después.

JOHN STEINER

¿Cyril Couve?

CYRIL COUVE

Quiero retomar lo que dijeron David y David: el debate sobre cuándo se trata de una fantasía en comparación con una comunicación con otro. ¿No es bastante axiomático en la metapsicología kleiniana que –junto con las propiedades de la mente inconsciente que Freud mapeó– lo fundamental



Melanie Klein Trust

sean los ciclos de introyecciones y proyección? De manera que nunca hay fantasías que no sean proyectadas y luego reintroyectadas de alguna forma. Y me pregunto si, independientemente de qué fantasía se trate, en opinión de Klein siempre aflora y es enactuada o actualizada de esta forma.

JOHN STEINER

Me parece que están surgiendo dos temas. Uno es la cuestión de la fantasía en contraposición con la interacción, y pienso que deberíamos ahondar en el tema. Y el otro tema más o menos tiene que ver con la cuestión de la comprensión verbal en contraposición con la no verbal, y las dos parecen ser interesantes y estar conectadas. Sería interesante ver cómo evolucionan estos temas en nuestro debate.

ELIZABETH SPILLIUS

Me parece que esto es muy interesante, porque después de leer gran parte del archivo, pienso que Klein usaba esta idea mucho antes de saber que la estaba usando; todavía no estaba conceptualizada en su mente. Y después – quizás en parte inspirada por otras personas de la Sociedad Británica– Klein empezó a encontrar las palabras para expresarla. Pero ella mantuvo su naturaleza contradictoria, que me parece es particularmente valiosa porque es una parte muy importante. En la forma en que la usó, mantuvo la sensación de que estaba bastante reprimida, no con las palabras. Pero luego las palabras surgían y cristalizaban lo que estaba sucediendo. Fue un logro considerable, porque Klein pensaba así; ella hizo cosas de una manera durante mucho tiempo, antes de intentar entender qué estaba haciendo.

RON BRITTON

Me parece que con nuestras respuestas estamos dando vueltas al borde de algo, que tiene que ver con la noción de la identificación proyectiva como psicopatología; y sin duda lo es en algunas situaciones, y cuando es normal. En mi opinión, esencialmente pienso en tres situaciones clínicas. Una es la identificación proyectiva psicopatológica, como la del tipo adquisitivo que yo menciono –o más bien citando a Freud– o del tipo atributivo, en el cual se descarta algún aspecto del yo y se lo asigna a otra persona. Pero también está la identificación proyectiva normal. Ahora bien, me parece que hay otra categoría, que es la ausencia de identificación proyectiva. Y considero que le aporta una cualidad particular de irrealidad a la contratransferencia y que subyace al tipo de casos que suelen llamarse casos "como si", en los cuales la comunicación nunca es respaldada por la comunicación invisible habitual, de manera que las palabras, la narrativa podrán estar ahí, pero uno no puede sentirse impactado por ellas. En algunos pacientes esto es muy sorprendente. Por eso pienso que en realidad hay tres situaciones.

ELIZABETH SPILLIUS

Y la comunicación a menudo no está presente. No del todo.



KATE BARROWS

Tengo dos comentarios. Uno es una pregunta: ¿estamos diciendo que toda comunicación es una identificación proyectiva de un tipo u otro, a los fines comunicacionales o psicopatológicos? ¿Podemos hablar de una comunicación que no involucre esto, o estamos diciendo que está presente en todas nuestras comunicaciones emocionales? Esa es mi pregunta. No creo tener una respuesta. Y el otro comentario es simplemente un pensamiento acerca de la importancia de las artes no verbales en la comunicación a través de la identificación proyectiva. Me parece que la música lo logra con mucha intensidad, al igual que las artes visuales. Estos son mis dos comentarios. Es todo.

JOHN STEINER

Muchas gracias.

IGNĒS SODRÉ

¿Puedo hacer un par de comentarios? Uno es que esta palabra ha cobrado tanta importancia y el concepto es realmente crucial. Pero, para empezar, pienso que no es una palabra muy buena; es una palabra que adoptamos – dos palabras en realidad – y sabemos lo que queremos decir, y sabemos que hay dos formas diferentes, dos intensidades diferentes y dos versiones diferentes. Pero no pienso que de hecho creamos que hay un proceso que involucre solo la proyección y no la introyección. Es un punto muy básico, pero creo que es importante para recordar que a este concepto lo bautizamos "identificación proyectiva", a pesar de que siempre es una mezcla. Incluso la diferenciación de Ron en atributiva, adquisitiva, etc., obviamente viene con la introyección. Es muy importante que no pensemos que es solamente una proyección, aunque la llamemos así. Lo otro que quería decir es que hay varias versiones de la identificación proyectiva. Ron nos dio su versión de los diferentes tipos, pero pienso que hay dos cosas que son bastante fundamentales. ¿Cuán grandes, cuán poderosos, cuán totales o cuán menores son los diferentes tamaños de la identificación proyectiva? ¿Cuánto se apodera del objeto, o se apodera del objeto en la fantasía? ¿Y cuánto está como flotando por ahí, como parte de la cotidianidad? Solo te puedo entender si por un minuto me pongo tus zapatos, y después me calzo los míos, de manera que sé cómo se siente ser tú. Es un cambio de roles menor en cierta forma, pero no se puede tener una relación con el objeto si no se realiza ese cambio de roles fundamental. Y después está el otro extremo. Creo que la llamamos identificación proyectiva masiva, y puede tornarse absolutamente rígida, tornarse un rasgo del carácter. Esa persona se ha convertido en lo que sea que es, pero hay una identificación patológicamente rígida con una lógica supuestamente interna. Y hay otras personas que tienen identificaciones sucesivas muy rápidas, con objetos diferentes. Estaba releendo algunos de los archivos del libro, y pensé en la forma en que la Sra. Klein habla de una mezcla de interpretaciones particulares que –como ella dice en esta historia– el paciente H era el personaje A, el personaje B, el



personaje C y el personaje D. Ella está hablando de la fragmentación. Pero por otro lado hay mucha gente que es así. Sus identificaciones son muy rápidas y superficiales, de manera que uno tiene la sensación de que esta persona no es nadie en particular, porque está cambiando. Como dijo Cathy, la forma de identificación en la cual uno se convierte totalmente en el objeto fue descrita por primera vez en "Duelo y melancolía": uno dice "Soy la peor persona del mundo" y, de hecho, uno se refiere al objeto. Es un ejemplo de identificación proyectiva masiva. También está Anna Freud y la identificación con el agresor. Creo que ésa fue la primera descripción de la identificación proyectiva en la que, una vez más, el yo se convierte completamente en el objeto y, durante ese período de tiempo, cree que es el objeto; salvo que no es el objeto, sino que es él mismo. Entonces pienso que la identificación proyectiva en la cual nos convertimos en otra persona es muy diferente de la variante común, en que tomamos un poco de otro rol, volvemos, y así sucesivamente.

JOHN STEINER
¿Robin?

ROBIN ANDERSON

Sí. Pensaba que está relacionado un poco con lo que Dave Bell decía más temprano. Pero, no sé, parece un poco impensable que la mayoría de los analistas kleinianos y muchos otros no estén completamente empapados de la manera en que el paciente los está afectando. Klein sospechaba mucho de esto. Y en cierta forma Hanna Segal lo permitía, y me parece que la influenciaba (tengo mis métodos especiales para saberlo [risas]). Pero era bastante cauta al respecto. Pienso que una de las cosas destacables de este concepto es que, una vez desarrollado... iba a decir que mi primera supervisora fue Betty Joseph, y desde el principio, desde la primera sesión que tomé con ella, se interesó muchísimo en la contratransferencia. Uno tenía que escudriñar la contratransferencia en relación con el material. Y no es que no fuera extremadamente disciplinado, pero había una especie de ansiedad sobre el caos que hacía que los analistas fueran cautos: su propia psicopatología, sus propias neurosis, el enorme peligro al que se exponen al estar con un paciente... y tener que sentir que deben contenerse. Después había que analizar la patología y pasaban muchísimas cosas geniales. Y lo que David Taylor estaba diciendo, que el hombre es un animal social y que la identificación proyectiva podría ser uno de los medios de comunicación claves y, por cierto, resultar dañina. Es otro tipo de guerra que se produce. De manera que es terriblemente importante. Nos ha dado un lenguaje. Gradualmente nos ha generado más confianza para pensar que podemos hablar sobre nosotros mismos de una manera en que tenemos que reconocer un montón de cosas desagradables que sabemos que probablemente se refieran a nuestra propia neurosis; cosas que a la vez son un tesoro de información al tratar de entender al paciente. Por supuesto a veces se la usa mal, y ése es uno de los peligros, pero en la actualidad –cuando se la usa



con cuidado— naturalmente nos brinda un espacio a la mayoría de los analistas para contener el dilema que encierran la contratransferencia que indica que necesita más análisis y la contratransferencia que es un medio para elaborar las cosas.

JOHN STEINER

Bueno, tenemos muchos aportes al mismo tiempo. ¿Michael?

MICHAEL MERCER

Me pareció muy útil que Liz iniciara el debate dirigiendo nuestra atención hacia la naturaleza particular del concepto; que no es un simple concepto sino que, en el fondo, tiene una especie de dinámica. De hecho, es un proceso de escisión, un movimiento, un ida y vuelta. Me pareció que el aporte de Ignês realmente describió parte de sus cualidades centrales que, en cierta forma, son bastante diferentes de los conceptos psicoanalíticos normales. Quiero decir que por lo general hablamos de la fantasía y de la fantasía edípica, o de una fantasía de un objeto persecutorio. Pero estos son conceptos del tipo pictóricos que usamos para estructurar las relaciones y los estados psíquicos internos. Pero después pensé que lo que Ignês describió realmente fue este concepto porque, en esencia, es dinámico e introduce todo tipo de medidas diferentes a la experiencia de la vida real. Es decir, uno habla sobre la rapidez y la cantidad de la identificación proyectiva, habla sobre su persistencia o su naturaleza temporal. En cierta manera, uno podría empezar a usar estos conceptos de la medición o las mediciones cuantitativas: ¿éste es un tipo de proyección psicótica? ¿Una proyección de tipo comunicativa? Y me parece que son todos conceptos más cuantitativos que complementan lo que Red estaba diciendo acerca de esa familia; que hay diferentes versiones y en el centro de las diferentes versiones hay diferentes aspectos cuantitativos. Por supuesto, cuando nos encontramos en la situación clínica somos, o tratamos de ser, muy receptivos respecto de los aspectos cuantitativos, y medimos la forma en que nosotros mismos respondemos. El concepto es muy atractivo y, como dijo Ron, ha sido descubierto por la comunidad psicoanalítica. En parte porque usa diferentes tipos de medidas y de marcos conceptuales para complementar algo que, esencialmente, está vivo y es dinámico.

JOHN STEINER

¿David?

DAVID SIMPSON

Gracias. Me gustaría hacer mi aporte a la cuestión de hasta qué punto el concepto es un proceso normal, y en qué medida está presente en los estados patológicos. En este sentido debo decir que mis pensamientos se ven afectados por mi interés en un tipo de patología en particular: el autismo y los estados autistas, en los cuales siempre se ha reconocido la dificultad fundamental para establecer un contacto eficaz, empático, con otras



personas y otras cosas, a niveles bastante profundos. Creo que ese tipo particular de entendimiento nos lleva a pensar acerca del concepto desde el punto de vista de las ideas de Bion: el concepto es un proceso primario que se produce entre bebé y madre, y madre y bebé de acuerdo mutuo. Pero también me sorprende el hecho de que es percibido como una fantasía omnipotente; se basa en una fantasía omnipotente. Bueno, la pregunta es cuándo la fantasía omnipotente es un proceso normal y cuándo es anormal. ¿Estamos siempre en presencia de una fantasía omnipotente? Después pienso que trae a colación la cuestión de hasta qué punto la idea de la identificación proyectiva es únicamente una faceta del uso de la fantasía y de la comunicación proyectiva en el desarrollo de los procesos comunicacionales. Lo cual, a su vez, plantea la pregunta no tanto sobre si es normal o anormal, sino sobre si es algo que se desarrolla. Se da un desarrollo en la identificación proyectiva. Puede tomar un camino o sendero normal o puede dispararse en direcciones anormales; algunas de ellas son bastante fundamentales, como el autismo, y otras tienen más probabilidades de un retorno, en estados más normales.

JOHN STEINER

¿Quién está enfrente de David? Ah, Malka.

MALKA HIRSCH-NAPCHAN

Quiero retomar el hilo respecto de algo que dijo John antes acerca de Henri Rey: ¿con qué propósito o intención se está produciendo la proyección? Y pensaba también sobre lo que se dijo de Freud. Me gustaría escuchar la opinión del panel al respecto. Me parece que la diferenciación que Donald Meltzer hizo entre la identificación proyectiva intrusiva y la identificación proyectiva es muy útil. Incluso, Donald nos aclaró que es más un aporte de Bion que de él mismo. Creo que el aspecto intrusivo de la identificación proyectiva es algo que quizás nos ayude a organizarnos u orientarnos, para entender el impacto de la identificación proyectiva y su aspecto patológico o para entender sus aspectos del desarrollo comunicacional. Me gustaría que el panel opine al respecto.

JOHN STEINER

¿Giovanna?

GIOVANNA DI CEGLIE

Me gustaría agregar algo al último comentario, porque incluso la identificación proyectiva intrusiva tiene una connotación comunicacional, ya que nos dice algo sobre la naturaleza del objeto sobre el cual se está proyectando. Me parece que parte de la dificultad cuando estamos pensando acerca de la identificación proyectiva es que tendemos a hablar en términos de un mecanismo, o de la mente del paciente, pero ¿podemos realmente encontrar la manera de hablar al respecto en relación con la mente del receptor? Pienso que ahí es donde se complica tanto, cuando nos preguntamos si es



Melanie Klein Trust

normal o patológico. ¿Estamos en lo correcto al pensar al respecto en lugar de pensar en términos también de la mente del receptor, independientemente de que haya una manera normal de recepcionar? Me parece que, en cierta medida, ése era el pensamiento de Bion cuando dijo que si hay una mente que pueda sobrellevar la proyección, entonces habrá una sensación de transformación de la proyección. De manera que, aunque la proyección sea patológica, por así decirlo, se transforma en la mente de un receptor normal. ¡Y entonces las cosas verdaderamente se complican!

JOHN STEINER

Me gustaría retomar algo que estaba tratando de decir antes acerca de lo patológico y lo normal. Porque pienso que lo que hace el psicoanálisis en cierta forma es lo que la medicina hace en relación con la fisiología, en lugar de lo que la fisiología hace en relación con la medicina. Lo que quiero decir con esto es que buena parte de la fisiología es descubierta a través de estados clínicos de anormalidad en la medicina, y es la forma en que ha crecido el psicoanálisis. Entonces la pregunta parece ser cuándo es normal. Y parece que la respuesta cambia todo el tiempo. Porque mi impresión es que lo pensamos todo en función de la época de Harvey. Como si descubriéramos la insuficiencia cardíaca y, como consecuencia, después descubriéramos la circulación de la sangre, y después empezamos a interesarnos en el tema y nos diéramos cuenta de que es necesario que la sangre circule. En cierto modo, eso es lo que estamos diciendo. Entonces está la noción de este mecanismo (aunque me gustaría usar una palabra menos mecánica)... de este proceso que sirve para comunicar. Pero, haciéndome eco de tu argumento, nosotros también tenemos la tendencia a juzgar respecto de lo que se está comunicando, tomando la contratransferencia. En definitiva nos gusta pensar que es una identificación proyectiva si lo que recibimos como receptores es algo horroroso, y si está efectivamente movilizado; porque me parece que, de una forma u otra, la identificación proyectiva comunicacional efectiva moviliza algo en nosotros como receptores, y las proyecciones no nos causan gracia precisamente. Incluso podríamos llegar a pensar que la anormalidad se da porque no nos gusta lo que se está proyectando. Podrá ser ira u horror, o algo desagradable, o náusea –que es una contratransferencia muy desagradable– pero de todas maneras sucede. ¿Es una identificación proyectiva normal? A esta altura el mecanismo está siendo usado, y es lo que Bion habría considerado como identificación proyectiva comunicacional; proyección de beta a alfa, etc. Pero, por supuesto, podría involucrar la proyección de lo que nos gustaría categorizar como estados mentales anormales.

EDNA O'SHAUGHNESSY

¿Puedo agregar algo para enfatizar lo que Ron estaba diciendo y lo que estás diciendo tú sobre el receptor? Me parece que últimamente se está poniendo un renovado énfasis no solo en lo que la identificación proyectiva le vuelca al receptor (en mi ejemplo nosotros, los analistas, somos los



receptores) sino también lo que la identificación proyectiva puede generar en nosotros. Y muchos de nuestros pacientes tienen muy buen ojo para detectar lo que nos pasa, y quieren que lo saquemos afuera. Creo que éste es un aspecto muy importante que suma a nuestra sensación de vulnerabilidad y exposición; las cosas que los pacientes nos sacan.

JOHN STEINER

Creo que el debate ha sido muy interesante, muy importante. Pienso que Giovanna lo presentó muy claramente en función del receptor, pero creo que se trata de la discusión de Bion sobre la contención. Ahora bien, no creo que podamos analizar la identificación proyectiva como si el objeto fuera un simple receptáculo, como si los dos *tuvieran* que ir de la mano. Además, si pensamos en la identificación proyectiva como un medio para el entendimiento, para ser entendido, debemos recordar que también puede ser un medio para el desentendimiento, y el objetivo es ser entendido. Así y todo hay una especie de metaentendimiento: si el analista puede entender esto, se generará una sensación ulterior de que la comunicación se está produciendo. Y siempre pienso en Bion cuando decía que un paciente era tan aburrido que era interesante. Bion estaba fascinado, y creo que Ron está describiendo a alguien que *no* puede usar la identificación proyectiva. Recuerdo a Ruth Riesenbergr cuando comentaba que había tenido una paciente que siempre amenazaba con suicidarse, pero ella se mantenía totalmente fría, completamente indiferente. Pensaba "¿Cómo puedo ser tan indiferente? ¿Qué es lo que no se está comunicando?" Pero también hay un metanivel; hay algo acerca de la frialdad que se está proyectando y, como resultado, el analista experimenta un estado mental que quizás se entendería si se pudiera presionar más. De esta forma, la cuestión de que se entienda o no depende del receptor, no solo de lo que se proyecta, que lo hace tan complicado. Por supuesto, lo contrario. Ignês hablaba de ponernos en el lugar de la otra persona. Pues ésa es la mejor manera de generar un malentendido con alguien, porque uno piensa "Me puse en tu posición y tú vas a experimentar las mismas cosas que yo, pero eres una persona diferente". Como ya saben, la madre que escucha a su bebé llorando dice "Sé lo que le pasa al bebé".

IGNÈS SODRÉ

Perdón, pero por lo general no es así. Cuando uno está escuchando al paciente entiende a través de una identificación que, de esperar, no es demasiado proyectiva.

JOHN STEINER

Ah, puede ser así, o no.

IGNÈS SODRÉ

No, pero uno apunta a eso, que es como debería ser.



JOHN STEINER

Sí.

IGNĒS SODRÉ

No es lo mismo que cuando uno dice "Sé lo que siente, porque yo..." Eso es completamente diferente.

JOHN STEINER

Me temo que a veces nos comportamos así.

IGNĒS SODRÉ

¡Bueno, habla por ti mismo! [risas] Pero lo que iba a decir, en serio, es que me acuerdo de Red. Hace siglos dijo algo que fue una completa revelación para mí. Espero citarlo correctamente. Pero recuerdo un debate en el viejo instituto, cuando yo recién estaba empezando, y el tema era el problema particular de determinar si había una comunicación o no, y qué era una comunicación. Y después de planteados varios asuntos complicados, Red dijo "Bueno, es una comunicación cuando te contagia". Me pareció brillante. Muy claro y de sentido común, pero es cierto. Y uno *no* se contagia por la naturaleza de la proyección. Y nosotros *no* nos contagiamos, por nuestra propia naturaleza, por los puntos ciegos particulares y por la psicopatología particular, etc. Pero, una vez más, es algo que se da de momento a momento, de manera que quizás no podamos entenderlo ahora, porque nos toca alguna fibra sensible, pero podemos entenderlo un poco más tarde. Lo otro que me parece muy importante pensar es cuánta es la identificación proyectiva, cuánta carga de agresión lleva, y también hasta qué punto es empujada por la compulsión repetitiva, en cuyo caso es muy difícil no quedar atrapado y enactuarla. Como sabemos, hay que enactuarla, hay que poder participar en ese proceso. Pero si gran parte de la personalidad está inmersa en esta especie de estancamiento, entonces creo que será muy difícil zafarse y encontrar el punto del cual uno se tiene que alejar. Estos metatemas que estamos describiendo nos ayudan a dominar mejor el tipo de cosas que proyectan desesperación en el analista y, por lo tanto, hacen que el analista esté menos receptivo por el control que ejerce esta cosa. Desde el punto de vista del paciente, para el paciente su vida depende de eso. No se puede pensar simplemente que es algo absolutamente maléfico; también puede ser que piense que si hay un cambio va a morir, o va a matar o se va a desintegrar. Sin embargo, no creo que sea tan así. Sea temor o terror, o lo que fuere, la cualidad de ser algo absolutamente estático se repite una y otra vez; es algo muy fuerte.

DEBORAH STEINER

Me interesó mucho que se mencionara que Bion dijo algo acerca de un pesado, de un paciente que era tan aburrido, porque de hecho estaba pensando en los pesados y sobre qué es este mecanismo. Me recordó no a



Melanie Klein Trust

un paciente, sino a un amigo que... [risas] un amigo muy agradable. Recuerdo una ocasión en que me estaba hablando sobre cosas muy interesante –historia y arquitectura, temas sobre los que sabía mucho– pero era terriblemente aburrido y yo no podía conectarme. Me invadía toda una gama de emociones; que quizás no lo entendía, que no estaba prestando atención, y después pensaba que era mi culpa porque no debía estar lo suficientemente interesada. De ahí pasaba a la irritación y pensaba que me estaba enrollando en una conversación tan aburrida que no me interesaba en lo más mínimo. Me preguntaba si sería un problema de mi amigo (que era una persona muy agradable) que no se conectaba conmigo. No conmigo como persona ni con mi opinión sobre el tema; parecía estar totalmente desconectado, inmerso en su propio mundo. Y había algo que me hizo pensar en una especie de autismo normal. Cuando al mismo tiempo en que la persona está hablando con alguien, está escuchando lo que el otro le está devolviendo, en forma bastante imprecisa. La persona se convierte en la devolución que recibe a lo que está diciendo. Por eso me resultó tan interesante que Bion hablara sobre este paciente pesado. ¿Hasta qué punto es interesante, y qué es lo que falta?

JOHN STEINER

¿David Taylor?

DAVID TAYLOR

Incentivado por el comentario de Deb me veo en la obligación de aclarar que nunca hablé sobre historia ni arquitectura [risas]. Estoy seguro de que no. Pero quiero referirme al comentario que David Simpson hizo sobre cómo empiezan a echarse raíces, como se generan bifurcaciones extrañas en el desarrollo de las personas, cómo se manejan con lo que les pasa y las diferentes formas de identificación proyectiva. Se estaba hablando del autismo. Yo no sé mucho sobre el tema. Pero nos enfrentamos a una amplia gama de fenómenos, como el fetichismo, por ejemplo, en el cual un objeto concreto llega a cobrar una gran significación. Y a menudo decimos que se proyecta algo en esas cosas. O como algunas personas que desarrollan una dependencia de objetos inanimados, como las piedras o tipos particulares de relaciones con objetos que llegan a representar algo de enorme significación, y de alguna manera quedan fijados ahí. Como creo que dijo Ignês, parece crucial. Creo que unos años atrás tuvimos una conferencia sobre el tema en el Klein Trust. No sé si está relacionado con eso; de hecho, no creo que esté relacionado con eso. Pero siempre me sorprendió la noción de Leslie Sohn de un "identificado". Hay una diferencia entre una identificación, que parece ser un proceso psicológicamente real, y este otro –la formación de un identificado– que parece ser más construccional. Parecería que hay un esfuerzo del ego primitivo que intenta construir un yo, o tratar de proyectarse... que podría ser un objeto muy grande o un rol social. Se ve más gente que no tiene responsabilidades pero cumple un rol social. Y me da la impresión de que esos tipos de fenómenos se ubican en el rango de



diferentes desprendimientos de este núcleo en común. ¿Qué hacen las personas con lo que tienen adentro? ¿Cómo lo manejan?

EDNA O'SHAUGHNESSY

Me alegro de que hayas mencionado la noción de Sohn del identificado, porque creo que aborda la pregunta que me parece que quedó planteada aquí: ¿cuál es la diferencia entre la identificación proyectiva y la identificación introyectiva, y las consecuencias que tienen sobre el mundo interior? ¿Es algo significativo? Yo también pensé siempre que la noción de Sohn de llamar identificado al resultado de la identificación proyectiva –particularmente cuando se apodera de la mente y se convierte en una presencia tan dominante en ella– es una forma muy buena de diferenciarlas a las dos.

RON BRITTON

Desde que planteé la noción de la identificación adquisitiva a menudo me preguntan cuál es la diferencia entre la identificación adquisitiva y la introyección. Y para mí eso es tan fácil como que me pregunten cómo me visto. En mi opinión, la identificación proyectiva adquisitiva es meterse dentro de algo, de manera que literalmente se está metiendo dentro de la ropa, y a menudo se da así. Uno se está metiendo adentro y asume la identidad del objeto. No lo está incorporando, por así decirlo. Un ejemplo extremo de esto es el poeta Rilke, que escribió una novela autobiográfica sobre su infancia terrible. Solía guardar disfraces en una canasta. Asumía personajes, se vestía con esa ropa y después se miraba al espejo. Un día en particular se sintió aterrorizado –y lo describe muy vívidamente– porque pensó que había dejado de existir; pensó que el personaje que había logrado asumir, y que podía ver en el espejo, existía, pero que él había dejado de existir. Y eso refleja gran parte de su poesía, si la conocen: su gran temor de que si uno se enamora uno se pierde a sí mismo porque –como lo expresó él– uno es como el vapor de una plato caliente de sopa que entra en la otra persona y desaparece. De manera que éste es un mundo dominado por este tipo de mecanismos. Es como apoderarse de algo, desaparecer dentro de algo, incluso con la ansiedad de que podría desaparecer completamente. Podrán apreciar que cuando lo enfrentamos clínicamente nos sentimos indiferentes; es una forma de identificación proyectiva –si está ocurriendo con el paciente– en la cual *nosotros* nos sentimos indiferentes. No nos importa el drama que genere, y las circunstancias que nos deberían afectar no nos afectan. ¿Cuándo está ausente la identificación proyectiva normal? Creo que recién escuchamos un buen ejemplo. Verán... es como recitar himnos sin la música. Es como alguien que irrumpe en sus sesiones y recita todos estos himnos sin música. Entonces uno escucha las palabras, pero los sentimientos que creemos que deberíamos tener están ausentes. Creo que es una situación clínica muy particular.

¿Puedo agregar algo? Porque si en este debate hablamos sobre la identificación proyectiva normal y anormal, ¿uno de los temas implícitos en



esto –independientemente de que alguien, el proyector, esté en estado de narcisismo– no es que el identificado según las ideas de Sohn tiene que ver principalmente con la proyección? Mientras que –independientemente de que la llamemos identificación introyectiva o adquisitiva– hay algo que se relaciona con la correcta identificación o no con el objeto, de manera que uno se pone en el lugar del otro en la forma correcta en lugar de hacerlo desde un punto de vista narcisista. Me interesó mucho que Ron mencionara a Rilke, y no pretendo publicitar mi propio trabajo que se publica la semana próxima. Rilke hablaba de la experiencia de enamorarse y no existir y creo que Ron coincidirá conmigo en que esa experiencia *tiene* que estar vinculada con el hecho de que la madre de Rilke se relacionaba con él como si él fuera una niña. La niña que había perdido. Incluso le puso un nombre ambiguo y femenino: Rainer Maria. De hecho, el trabajo de Ron cita un poema muy conmovedor acerca del impacto que ejerce la madre: el pobre de Rilke trata de construir su identidad como niño, pero su madre insiste en relacionarse con él como si fuera una niña. Esto nos lleva a otra dimensión de la interacción de la identificación proyectiva, que analizaré la semana próxima y que plantea: ¿qué sucede cuando los padres proyectan en sus hijos de manera que, de hecho, la identidad del niño se construye mal? ¿Y qué le pasa al niño que es receptor de todo esto? Porque, como se ha dicho, éste es un medio de comunicación pero también es un medio de *mala* comunicación y *mala* atribución.

JOHN STEINER

Este debate nos sugiere dos cosas. Una es que se necesita tiempo para entender lo que está sucediendo. Me sorprendió que Ignès describiera la compulsión repetitiva derivada de una pulsión de muerte, que en un principio no se puede entender. Pero como se repite, en definitiva algo surgirá. Y pensé que la mala comunicación podía ser algo que eventualmente podría evolucionar. Pero lo otro que Ron estaba puntualizando era la importancia de la fantasía y, a veces, una identificación surge de la fantasía de meterse dentro de algo. A veces es la fantasía de ingerir algo. Las dos fantasías pueden ser concretas; pero si la persona puede escuchar la fantasía podrá discernir qué proceso se está dando.

IGNÈS SODRÉ

¿No es cierto también que la imaginación del analista está contribuyendo a eso? Porque, de todas formas, cada uno de nosotros nos formaremos una imagen diferente. Es decir, estoy pensando en la descripción de Ron de lo que imagina sobre el paciente y sobre Rilke. Por supuesto, podemos guiarnos más por las sensaciones preponderantes, pero también se lo puede considerar en términos de tomar algo, de desaparecer dentro del objeto. Ahora bien, hay diferentes formas de desaparecer dentro del objeto, y hay diferentes formas de tragar el objeto. Quiero decir que se puede ser el paciente que se traga el objeto o el pecho enteros, como si fuera un bebé, casi un caníbal. De hecho, creo que Melanie Klein lo dice en un ejemplo. Dice



Melanie Klein Trust

que "su cuerpo es solo un caparazón, o su mente es solo un caparazón". En cierta forma, su cuerpo puede ser la ropa del objeto, de manera que puede sentir que es mayormente un pecho cubierto apenas por su propia piel, sus ojos, etc. El paciente puede imaginarse eso, pero supuestamente no se lo imaginaría concretamente; usted tendría que intentar encontrar la fantasía, contribuir sus propias imágenes a la fantasía y, después, las cosas andarían razonablemente bien. Podría lograr, para ese momento, la imagen que parece más satisfactoria, que parece tener significado y representar algo. Obviamente después se pierde y se convierte en algo diferente. Pero en realidad estamos hablando de *dos* imaginaciones, y *dos* fantasías que trabajan juntas y a la vez enfrentadas.

JOHN STEINER

¿Quién más? Sí, Sally Weintrobe y después Dave.

SALLY WEINTROBE

Este debate me parece fascinante y muy interesante. No sé si lo que tengo para decir será lo suficientemente coherente, pero me movilizó lo que David Taylor dijo sobre las piedras y los objetos, y lo que proyectamos en ellos, y el hecho de que en análisis siempre hemos mantenido la palabra "objeto" –muy inteligentemente, debo acotar– de manera que me puse a pensar en los niños pequeños y la forma fantástica en la que ven el significado... el animismo de los niños pequeños. O sea, uno lleva a su nietito a ver el tren y el niño lo saluda. Está proyectando sin control. Resulta extremadamente difícil dilucidar qué es un objeto humano sobre el cual proyectar. Y me hizo pensar en una de las formas en que Piaget dijo que dejamos de ser. En realidad nunca dejamos de ser animísticos; cuando hablamos del clima las nubes se están moviendo; nunca nos rendimos. ¿Pero forma parte de nuestro aprendizaje saber qué es animado y qué es inanimado? ¿Aprender aquello sobre lo cual no podemos proyectar o aquello que no nos va a devolver nada? Es un tema muy, muy complicado. De todas formas, no es que quiera decir algo coherente al respecto; simplemente quería aportar mis pensamientos sobre todo lo que nos encontramos en el camino y la gran dificultad que en realidad enfrentamos para lidiar con el tema.

JOHN STEINER

Creo que se planteó un tema muy interesante, ¿no es cierto? ¿Qué podemos proyectar y qué respuesta podemos recibir?

ELIZABETH SPILLIUS

¡Qué es lo que no podemos!

JOHN STEINER

Sí, o si obtener una respuesta es algo ilusorio. Creo que esto se conecta con las situaciones en que parece que algunos pacientes no pueden provocar una respuesta.



Melanie Klein Trust

RON BRITTON

Pero qué les parecen las piedras, los árboles y las rocas, etc., como diría Wordsworth al describir a la pobre Lucy que da vueltas por el universo junto con las piedras y árboles, etc., cuando está muerta. Si vamos a marcar la diferencia entre lo animado y lo inanimado, me parece que tenemos que renunciar a la identificación proyectiva que hace que se animen los objetos inanimados; incluso para reconocer el hecho de que hay objetos inanimados. Pienso mucho en este tema. Uno tiene que renunciar a muchas cosas al tomar consciencia de esas diferenciaciones sobre qué es eventualmente humano, qué no es humano, qué es atención plena (*mindful*) y qué no lo es. Pero todo esto requiere una renuncia; tenemos que renunciar a nuestra preferencia por lo animado. Agradezco a Sally, porque creo que se refirió a una de las expresiones de la identificación proyectiva: podemos hacer de cuenta que cualquier cosa es animada y, por lo tanto, ¡no nos sentimos dispuestos a renunciar al osito de peluche!

JOHN STEINER

¿Acaso conferir nuestras fantasías a las cosas no forma parte de la poesía también? Hay un pasaje donde Keats describe un gorrión que llega hasta una ventana, y con cada picotazo contra el vidrio Keats avanza, mete la cabeza hacia adelante hasta habitar el gorrión completamente. Y, sin embargo, no se puede... no es psicótico.

RON BRITTON

No, pero por lo menos –contrariamente a algunos ejemplos de Wordsworth– el gorrión está vivo, mientras que uno de sus poemas comienza diciendo "Hay una piedra" y sigue evocando la piedra como si fuera una de sus grandes compañeras. De manera que estas diferenciaciones...

PARTICIPANTE (DESCONOCIDO)

Eso es un poco psicótico. [*risas*]

RON BRITTON

Sí, tan poético como *Sueño de una noche de verano*.

DAVID BELL

Quiero decir dos cosas. Por lo que he percibido hasta ahora, parece que estamos volcándonos hacia la idea de que el efecto del objeto externo forma parte de la definición integral de la identificación proyectiva, y que no es la actualización ni la enactuación... la segunda parte. Pero lo otro que quiero decir –y quizás esté equivocado– es que me parece que, según la definición del diccionario, "empatía" es la capacidad de proyectarse adentro de otro para apresar sus pensamientos y sentimientos. Me parece que todo esto está vinculando con la cuestión de la curiosidad, el descubrimiento, la imaginación. Entonces, si en su imaginación uno entra en otra persona, pero



con la valencia del descubrimiento, en contraposición con la valencia del control, entonces lo que uno vaya a descubrir en el otro no está predeterminado. Sin embargo, si lo que uno descubre en el otro... y no estoy hablando de efectivamente conocer al otro en persona. Estoy pensando en que uno está solo en su habitación y puede entender empáticamente –por ejemplo– el estado de ánimo del otro. Por supuesto, si uno lo entendió, lo que le aportó es algo que está dentro de uno mismo; pero precisamente como lo entendió o lo ubicó dentro de uno mismo, uno habrá reconocido o descubierto su presencia en el otro. De esta forma, obviamente no se puede descubrir algo en otra mente si uno no está familiarizado con ese algo. Creo que la diferencia radica en esta zona que no está predeterminada, que contiene imaginación, curiosidad y descubrimiento, antes que control y estática y determinación.

JOHN STEINER

Pero seguramente es un proceso, ¿no es cierto? Por proyección proyectiva entendemos que estamos proyectando nuestra propia identidad en ellos, lo cual puede estar bien o mal. Luego hay que retirarse, observar, verificar y después el proceso empieza nuevamente. Me parece que el peligro con estas cosas rígidas y fijas es que pensamos como yo me comportaría; es decir, yo estaría enojado si se tratara de mí; y no se trata de mí, así que tiene que ir y venir. Creo que estamos hablando de eso: cuando existe la curiosidad hay un proceso en marcha.

DAVID BELL

A esta altura me estoy preguntando si de hecho deberíamos o no usar el término identificación proyectiva, por el tema de la empatía... parece tan diferente a los demás procesos que parte de nuestra confusión es que estamos usando la misma palabra (como empezaste diciendo) para referirnos a descubrir, examinar cosas que son muy, muy diferentes entre sí.

JOHN STEINER

Me gustaría que el panel haga unos comentarios finales.

RON BRITTON

Quisiera plantear una pregunta para que todos la pensemos. Se refiere a lo que hemos estado mencionando recientemente. Es el caso reciente –o no tan reciente– que describí varias veces, del hombre que sacó un aviso en la Internet y encontró a alguien que estaba dispuesto a ser comido, y lo mató y lo canibalizó. Bueno, obviamente la historia es muy interesante, ¿pero qué podemos decir del tipo que se prestó voluntariamente? ¿Y cómo se relaciona con el tipo de temas que hemos estado debatiendo? ¿Cuál fue el impulso tan potente? Porque él no solo se ofreció voluntariamente sino que participó activamente en el comienzo del proceso, empezando cuando le cortó el pene y después lo cocinaron juntos los dos. Éste es un fenómeno que siempre me



Melanie Klein Trust

ha intrigado, así que les pido que después lo piensen [*risas*]; ¿cuál es el motivo para ser comido?

IGNĚS SODRĚ

¿Alguien podría contarnos una historia realmente, realmente encantadora para pensarla esta noche en lugar de la historia de Ron, por favor? [*risas*].

JOHN STEINER

Y no es una amenaza. [*risas*]

EDNA O'SHAUGHNESSY

Quería decir algo para concluir. Ahora que soy una veterana noto todo tipo de tendencias. Una sería la tendencia a idealizar la incertidumbre. Les diría que no lo hagamos. Creo que podemos saber cosas: no en forma infalible como el Papa, pero igual podemos estar equivocados respecto de lo que sabemos. La otra tendencia tiene que ver con la identificación proyectiva. Creo que todos estamos conscientes de que ha enriquecido la forma en que podemos trabajar y pensar pero, como muchos han dicho esta noche, también puede usarse en forma novedosa. Por ejemplo, un colega que estoy supervisando recientemente vino y me dijo "Me siento muy presionado", se sentó y se quedó así, como si eso fuera todo. Pero ¡no es todo! [*risas*] Bueno, con esto concluyo.

ELIZABETH SPILLIUS

Me parece que este debate fue muy útil y muy emotivo, también, porque creo que –en cierta medida– todos estamos repitiendo un proceso que los analistas de antes tuvieron que experimentar y que Klein en particular trató de explicitar: y es que cuando uno se enfrenta a cosas que no entiende, resulta bastante tentador subirse a un sistema que las explique rápidamente. Ella solía decir que nos contuviéramos, que no explicáramos las cosas demasiado, que las dejáramos ser lo que eran y no tratáramos de arreglarlas. De todas formas, ella admiraba bastante a las personas que trataban de conceptualizar las cosas, incluso si ella no coincidía con ellos. Finalmente, en cierta forma esta idea de Klein fue un intento de estructurar algo un poco mejor, sin aniquilarlo; porque el problema cuando se trata de estructurar demasiado pronto es que se corre el gran riesgo de aniquilarlo. Como idea, tendría muy poco sentido. Y considero que Klein realmente hizo lo mejor que pudo hacer. No tenía el tipo de mente para diseccionar las cosas y hacerlas más claras; de manera que esperó. Y fue ahí que le cayó la ficha, por así decirlo, y puedo expresarlo mejor en palabras. Dista de ser perfecto, pero es un comienzo. Es interesante que cuando muchos estadounidenses leyeron sus trabajos dijeron que eran una basura, y reclamaban una nueva definición, que en realidad era la de ellos. Y la de ellos fue mucho mejor que ésta y, de hecho, es lo que hacemos todos. Pero ¿cómo se puede mantener el equilibrio cuando no se tiene certeza y todo se complica y tratamos de conceptualizar las cosas demasiado y demasiado pronto? Es una cuestión muy delicada en



Melanie Klein Trust

las sesiones, pero también cuando tratamos de conceptualizar las cosas en general: ¿de qué se trata el análisis?

JOHN STEINER

¿Ignês?

IGNĚS SODRĚ

Me gustaría tomar lo que nos decía Elizabeth de que todo lo que sea una apertura debe ser algo positivo, y que cualquier cosa que fija y cierra espacios no es para nada positivo. Y otra cosa es que debemos recordar que el concepto es un concepto, ¿no es cierto? Está ahí para ser modificado, repensado de diferentes maneras, etc. No es una verdad, un hecho... es una idea que debe ser alimentada y desplazada de diferentes maneras.

JOHN STEINER

Bueno, muchas gracias a todos los actores. Y les quiero decir "Ya vieron la película, ahora lean el libro" [*risas y aplausos*].